

Envejecimiento psicológico y situación de calle

Envelhecimento psicológico e situação de rua

Psychological aging and homelessness

Artículo | Artigo | Article

Fecha de recepción

Data de recepção

Reception date

13 de agosto de 2018

Fecha de modificación

Data de modificação

Modification date

30 de diciembre de 2018

Fecha de aceptación

Data de aceitação

Date of acceptance

30 de abril de 2019

Franco Saul Tornello

Universidad Católica de Salta

Salta / Argentina

fstornello@hotmail.com

Raquel Adriana Sosa

Universidad Católica de Salta

Salta / Argentina

rsosa@ucasal.edu.ar,

María Marcela Álvarez-Chamale

Universidad Católica de Salta

Salta / Argentina

marchamale@hotmail.com

María Emilia Fernández

Universidad Católica de Salta

Salta / Argentina

maremi_3@hotmail.com

Resumen

Este estudio tuvo por objetivo conocer la aparición del envejecimiento psicológico en una población de personas que se encontraban en situación de calle, en la ciudad de Salta Capital, Argentina; y a su vez se identificaron los factores psicosociales que inciden en este fenómeno. Constituyó un estudio cualitativo de nivel descriptivo, que se desarrolló en el periodo 2016 - 2018. Los propósitos de este artículo son visibilizar este colectivo socialmente vulnerable y enfatizar sobre las intervenciones para la salud psicosocial que necesitan. Para la recolección de información se llevaron a cabo observaciones, entrevistas y talleres, a un grupo de veinte participantes, entre 20 y 55 años, con escolaridad básica incompleta, desempleados o en una situación laboral precaria; y para el análisis se tomó como teoría tónica la perspectiva narrativa desde la psicología del desarrollo. Logramos identificar que el concepto de envejecimiento psicológico se caracteriza por ser un proceso que posee multidimensionalidad, multidireccionalidad, plasticidad y discontinuidad y que consiste básicamente en un estancamiento subjetivo generalizado, que atraviesa

Referencia para citar este artículo: Tornello, S.T., Sosa, A., Álvarez-Chamale, M.M., y Fernández, M.E. (2019). Envejecimiento psicológico y situación de calle. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 7 (2), 103-120.

las dimensiones: biológica, afectiva, social, laboral y existencial de una persona. Observamos que la situación de calle aparece como un factor relevante que incide en el envejecimiento psicológico de las personas que se encuentran en dicha situación.

Palabras clave: envejecimiento psicológico, situación de calle, perspectiva narrativa.

Resumo

Este estudo teve como objetivo conhecer mais sobre o surgimento do envelhecimento precoce em uma população que se encontrava em situação de rua na cidade de Salta, Argentina. Assim, foram identificados fatores psicossociais que afetam este fenômeno. Constitui-se como um estudo qualitativo de nível descritivo, que foi desenvolvida entre o período de 2016 a 2018. Os objetivos deste artigo são: tornar visível este grupo socialmente vulnerável e enfatizar as intervenções necessárias para a saúde psicossocial que eles precisam. Para a coleta de informação foram feitas observações, entrevistas e oficinas com um grupo de vinte participantes, com idades entre 20 e 55 anos, com escolaridade básica incompleta, desempregados ou com empregos precários; e, para a análise dos dados, foi utilizado como teoria tópica a perspectiva narrativa a partir da psicologia do desenvolvimento. Conseguimos identificar que o conceito de envelhecimento psicológicos e caracteriza por ser um processo que possui multidimensionalidade, multidirecionalidade, plasticidade e descontinuidade, e que consiste basicamente em uma estagnação subjetiva generalizada, que atravessa as dimensões: biológica, emocional, social, do trabalho e existencial de uma pessoa. Notamos que a situação de rua aparece como um fator relevante que incide no envelhecimento psicológico das pessoas que estão nesta situação.

Palavras-chave: envelhecimento psicológico, situação de rua, perspectiva narrativa.

Abstract

This work aimed to understand the early psychological aging in the homeless population of the city of Salta, Argentina; in this process, the psycho-social factors that affect this phenomenon were identified. It constituted a qualitative study of descriptive level, that was developed in the period of 2016-2018. The purposes of this article are to make this socially vulnerable group visible and to emphasize the psycho-social health interventions they need. For the data collection observations, interviews and workshops were carried out to a group of twenty participants, between 20 and 55 years of age, with incomplete basic education, unemployed or in a precarious work situation. The approach used to analyze was narrative perspective from the development psychology. We were able to identify that the concept of early psychological aging is characterized by being a process that is multidimensional, multi-directional, and with plasticity and discontinuity



and that basically consists of a generalized subjective stagnation; it crosses-over the following dimensions: biological, emotional, social, labor and existential of a person. We observed that the homelessness appears as a relevant factor that affects the psychological aging of persons who are in this situation.

Keywords: psychological aging, homeless people, narrative perspective.



INTRODUCCIÓN

Cada vez es más preocupante observar que el número de personas en situación de calle está en constante crecimiento en nuestro país, tal como revela el estudio de Collado (2014). Esta realidad nos conduce, entre otras preguntas, a interrogarnos sobre los efectos que tiene sobre la subjetividad el habitar en la calle, observando que el envejecimiento psicológico aparece de manera anticipada como un efecto psicosocial, que extralimita la etapa evolutiva a la que convencionalmente se asocia: la adultez mayor.

En este caso lo articulamos con los factores sociales, haciendo referencia a personas que se encuentran en tal situación. Consideramos de suma relevancia profundizar sobre esta temática dado que hay escasos antecedentes teóricos en Latinoamérica desde el enfoque de la psicología del desarrollo. Se trata de un estudio cualitativo en un grupo de personas en situación de calle que asisten a la Hospedería Señor y Virgen del Milagro y al centro de día Cura Brochero. Ambas son instituciones de Salta Capital que se ocupan de la promoción y contención social de este grupo socialmente vulnerabilizado. La investigación fue financiada por la Universidad Católica de Salta, como consta en la Resolución Rectoral N° 1733/16, dentro de la cátedra Psicología Evolutiva y Cultura de la Adultez y Senectud de la carrera de Psicología.

Consideramos que la conjunción de estos factores provoca en la persona efectos generales de vulnerabilidad donde la subjetividad se entrapa en una especie de deterioro que resulta creciente. Por otra parte, tomamos en cuenta lo establecido en la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657, que en su artículo N° 33 recomienda a las Universidades públicas y privadas realizar análisis de la situación de salud mental sobre los colectivos sociales vulnerados, contando entre ellos a las personas en situación de calle.

De esta manera los objetivos del estudio fueron construir una aproximación teórica del concepto de envejecimiento psicológico anticipado desde la perspectiva narrativa, para luego conocer si las personas que se encuentran en situación de calle presentan tal fenómeno, y además identificar factores psicosociales que inciden en él. Debemos entender a la situación de calle como una de las "nuevas formas de padecimiento social relacionadas con las expresiones de la injusticia" (Carballeda, 2008, p. 27).

Realizada esta contextualización, en el artículo podrán observarse estudios anteriores al respecto, conceptos principales del marco teórico de referencia sobre conceptos de pobreza, marginalidad y situación de

calle; luego sobre la conceptualización del envejecimiento desde la psicología del desarrollo y la perspectiva narrativa, pasando enseguida a los aspectos metodológicos del estudio y sus resultados, y al final arribar a las conclusiones sobre el fenómeno del envejecimiento psicológico.

Entre diversos estudios sobre la temática, se destaca la investigación de Luciana Cañeta (2011) para la Fundación Hechos. Dicho trabajo trata sobre la intervención desde la Terapia Ocupacional y la Psicología Comunitaria en un grupo de chicos en situación de calle en Quilmes, en la búsqueda de socialización y participación social. Utilizó una metodología cualitativa para estudiar los procesos psicosociales en 100 chicos de la calle, a través del diagnóstico comunitario, talleres, gestión asociada y planificación participativa. La información obtenida indicó que los chicos de la calle aprenden pautas para sobrevivir ante la vulnerabilidad social, y así forman grupos de pertenencia y crean leyes y códigos propios; así como sufren de sobreadaptación social que los lleva a desconocer su condición subjetiva de niño. Fue un trabajo de intervención a través del juego y la educación, la cobertura de necesidades básicas, el control sanitario y la alfabetización en la Fundación Hechos. Allí se obtiene la generación de espacios de confianza y sentido de comunidad, y la ocupación de los niños en los talleres permite el mantenimiento de la salud, la calidad de vida y la supervivencia social sana.

Por otra parte, Yessica Cristina Soto Gómez en "Razones de adultos habitantes de calle para preferir o rechazar el apoyo social brindado por el programa habitante de calle y en riesgo de calle de la ciudad de Pereira administrado por la Fundación Nuevos Caminos en el año 2011" (2011), ahonda sobre las razones de los habitantes de la calle para aceptar o rechazar el apoyo social que brinda una institución de alojamiento. Entre sus principales conclusiones afirma que la mayoría de habitantes de la calle valoran la atención psicológica, el apoyo social y el trato servicial del personal de la institución. Y que, contrariamente a la representación social, los habitantes de la calle no se encuentran conformes con su situación y expresan insatisfacción ante un ambiente degradante. Los fenómenos que llevaban a las personas en situación de calle a que acudieran al apoyo social en un hogar fueron la tristeza, cansancio, aunado al peligro que genera la calle en cuestión de supervivencia y riesgo constante de muerte. Los casos de rechazo a la asistencia social solo se observaron en los casos donde se ampliaba demasiado la cantidad de residentes en los hogares de apoyo social.

Di Iorio, Seidmann, Gueglio y Rigueiral (2016) realizan una investigación para la Universidad de Buenos Aires sobre las intervenciones psicosociales en personas en situación de calle, entrecruzadas por las representaciones sociales de irresponsabilidad, inadecuación del yo y vagancia. Mediante la investigación-acción consideraron diferentes significados de las representaciones sociales, entre ellos, la desafiliación, el desenganche de lo social y el desempleo, y la necesidad de reinserción social, reeducación, y reafiliación. Además, consideran entre factores asociados a la situación de calle a la violencia, separaciones, conflictos familiares, padecimientos mentales, consumos problemáticos, estado de pobreza y marginalidad social anterior.

En relación con la perspectiva de la intervención psicosocial, Arias Campos (2007) nos invita a dimensionar el aspecto de la ética por el cuidado de los derechos humanos, donde en el colectivo de las personas en situación de calle se presentan impedidos por la desafiliación y exclusión social. Esto nos lleva al reto de que “las ciencias sociales profundicen en el debate de la ética, los derechos y la política, para redimensionar los referentes epistemológicos, disciplinares y profesionales, que orientan la construcción de conocimiento para el desarrollo social” (Arias Campos, 2007, p. 34).

LA SITUACIÓN DE CALLE

Corresponde hacer una distinción entre los conceptos de pobreza, marginalidad e indigencia, para entender las distinciones socioeconómicas sobre la situación de calle. Siguiendo a Cortés (2002) pobreza se define por la existencia de vivienda precaria, pero de materiales aptos para la construcción, niveles bajos o medios de salud, educación, vivienda y trabajo, las necesidades básicas se satisfacen aunque con déficits; mientras que marginalidad abarca la existencia de vivienda, pero con materiales precarios, ubicadas en asentamientos, carencia de grupos sociales de apoyo, bajos niveles de salud, educación, vivienda y trabajo, y no se satisfacen todas las necesidades básicas. Por su parte, la indigencia involucra la carencia de vivienda y satisfacción de las necesidades básicas. Si bien la indigencia podría ser sinónimo de situación de calle, este último concepto resulta más abarcativo en cuanto comprende factores sociales incidentes.

Para explicar la situación de calle, resulta útil acudir a las teorías sobre la exclusión social. Santiago Bachiller nos dice que “la exclusión, en tanto sinónimo de desafiliación, es el espacio social donde se mueven los individuos desprovistos de recursos económicos, soportes relacionales y protección social” (2010, p. 64). La exclusión social en las personas en situación de calle conduce a un proceso de desafiliación donde quedan en un espacio-tiempo social desprovisto de recursos económicos generalmente por la pérdida de empleo o desocupación a largo plazo, carencia de apoyo social y familiar, inmadurez en el desarrollo emocional, a lo que se suma la insatisfacción de necesidades básicas de protección; que los expone a enfermedades por la situación de intemperie o ser víctimas de violencia social o policial.

La situación de calle es un fenómeno psicosocial donde las personas pierden el acceso a la vivienda y a canales comunitarios de ayuda. Para que una persona sea considerada para estar en situación de calle, debe responder a un amplio espectro: estar alojados temporalmente en hospedajes especiales, creados por autoridades estatales o por sectores privados filántropos; ocupar ilegalmente espacios públicos (la ocupación de casas abandonadas, armado de construcciones precarias, etc.); estar siendo acogidos por hospitales públicos, instituciones, psiquiátricos, centros terapéuticos. Es decir, tienen en común la constante necesidad de un espacio no propio, en el cual poder habitar transitoriamente.

En un informe del Ministerio de Desarrollo Social de Chile, señalan que “el inicio de la vida en calle es siempre resultado de una ruptura

de vínculos basales y los entrevistados lo expresan como una causa externa a sus deseos o motivaciones" (2017, p. 33),

En la provincia de Salta, no hay informes específicos respecto de la incidencia de la situación de calle, pero Juan Manuel Collado (2014) en un informe de desarrollo humano y social, da cuenta del alto impacto en esta provincia, de recursos económicos insuficientes para la subsistencia y dificultad de acceso a vivienda segura y hábitat saludable. El 3,4% de los hogares en Salta, que equivale a aproximadamente 5.000 hogares, presenta inseguridad económica severa, mientras el 11,7%, equivalente a 17.100 hogares, presentan irregularidad en la tenencia de vivienda. Estos datos elevados, permiten inferir que se corresponden a un grupo de personas con alto riesgo de situación de calle.

En el aspecto psicosocial, la situación de calle dice Duschatzky

...produce un desexistente, un 'desaparecido' de los escenarios públicos y de intercambio. El expulsado perdió visibilidad, nombre, palabra, es una 'nuda vida', porque se trata de sujetos que han perdido su visibilidad en la vida pública, porque han entrado en el universo de la indiferencia, porque transitan por una sociedad que parece no esperar nada de ellos. (2009, p. 20)

PERSPECTIVA ANTROPOLÓGICA SOBRE EL ENVEJECIMIENTO: UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LA MIRADA BIOGRÁFICA DE LA VEJEZ

Todos los individuos experimentan a lo largo de su vida un desarrollo biológico y psicológico con características vinculadas a la dimensión subjetiva y social, y todas las culturas segmentan el curso de la biografía en períodos a los que atribuyen propiedades, lo que sirve para categorizar las etapas de la vida y normalizar algunas características generales sobre su comportamiento en cada etapa. Pero las formas en que estos períodos, categorías y pautas se especifican culturalmente son muy variadas (San Román, 1989 y Undurraga, 2011).

Incluso, la dimensión temporal hoy nos posibilita hacer algunas diferencias. En términos de estructura temporal, al observar el curso de vida moderno, no sólo vivimos cada vez más, sino también vemos que la línea entre la adultez y la adultez mayor se ha desplazado, retardando la llegada de la ancianidad. Al mismo tiempo, la vejez ya no llega tan automáticamente con la jubilación. Se alarga la adultez y se aleja la vejez, entendida en términos de pérdidas. Al ampliarse el horizonte de la vida, la vejez también presenta sub-etapas y es posible subcategorizarla.

Si bien concebimos el envejecimiento como un proceso que ocurre en el ciclo vital, desde la antropología se observa que éste es una construcción social que sucede no sin variados retrocesos, dando impulsos de cambio cultural y demográfico. A nivel individual, este proceso es dinámico y discontinuo y también lo es como una construcción social y biográfica.

Osorio sostiene que desde la antropología el análisis del envejecimiento implica una lectura biográfica y de experiencia anterior, en tanto esto permite comprender los cambios y circunscribirlos no a hechos

aislados sino a un todo de experiencia vital. En los años noventa emerge con mucha fuerza la perspectiva biográfica en los estudios sobre el envejecimiento, que aporta una visión amplia frente a la construcción social de la vejez. Aquí el foco se pone en la vida cotidiana de las personas mayores. El enfoque biográfico centra su interés en la pregunta por el significado; no sólo en cómo los individuos dan significado a su experiencia vital, sino también en la ausencia de éste en la vejez. Se trata de una perspectiva más amplia, experiencial y cultural del envejecimiento, y de una visión del ciclo vital como una experiencia biográfica y no sólo biológica, que las personas crean y a la vez dan significado tanto social como lingüísticamente (Osorio, 2006).

El material biográfico para el estudio social del envejecimiento permite visualizar el desarrollo de la vida de las personas tanto desde su singularidad como desde una mirada social y comunitaria, e identificar las diferentes formas de calidad de vida a lo largo del envejecimiento.

La perspectiva antropológica que considera los relatos biográficos, nos permite entender el envejecimiento como un proceso, que articula aspectos subjetivos de las personas y su ser social en un transcurso de construcción histórica. Concebir la vejez como un estado, por esto mismo, resulta dificultoso. La entendemos más bien, como una construcción biográfica-individual e histórica-cultural.

EL ENVEJECIMIENTO PSICOLÓGICO ANTICIPADO

Considerando la vejez como una construcción biográfica-individual e histórica-cultural, hoy en día no se puede hablar de un único envejecimiento, en tanto, ya no es la pauta lineal y longitudinal formal la que marca la conceptualización de la palabra vejez. Existen diversas teorías y puntos de vista sobre cómo abordar dicha etapa o hasta cuestionamientos para llamarla como tal, teniendo como punto en común su referencia al desarrollo biológico de las personas.

Según Belsky citado por Satorres Pons (2013), existen dos tipos de envejecimientos, un envejecimiento primario y otro secundario. "El envejecimiento primario implica los cambios graduales e inevitables que aparecen en todos los miembros de una especie (...); el envejecimiento secundario, es el deterioro corporal producido por fuerzas dañinas externas y evitables, y que se relacionan con factores controlables" (p. 15).

Al respecto del envejecimiento psicológico, podemos considerarlo como un envejecimiento secundario disparado por condiciones subjetivas y sociales. Las subjetivas están ligadas a: una historización devaluada, vivencias de desamparo, precario autoconcepto, carencia de recursos de afrontamiento vital, preeminencia del yo ideal, deficiente ajuste yoico a la realidad, labilidad emocional e inhibición del lazo social.

Las condiciones sociales están relacionadas con: nutrición deficitaria, actividad física escasa o nula, exclusión de grupos de sostén afectivo y exposición a enfermedades infecciosas. Por otra parte, se suma la vulnerabilidad social a través de hábitos de vida variables y poco controlados en relación a las condiciones del ambiente para la adaptabilidad, y principalmente la insatisfacción de necesidades sociales.

Como sostiene el Ministerio de Desarrollo Social de Chile, la situación de calle “más el abuso de alcohol y drogas, más el estrés de la violencia latente, más la experiencia negativa con la institucionalidad en algunos casos van minando los estados de salud física y mental” (2017, p. 35).

Cabe señalar que en términos generales el concepto de envejecimiento es asociado a un proceso normal de desadaptación de funciones (Undurraga, 2011), de modo que en las personas en situación de calle aparecería un envejecimiento anticipado, respecto de la franja etaria de la adultez tardía donde es esperable que se presente. Por tanto, se trata de un proceso de envejecimiento psicológico anticipado en la adultez temprana y media.

Articulando las condiciones subjetivas y sociales que accionan el envejecimiento psicológico, claramente podemos afirmar que se trata de un proceso biográfico -individual y social- cultural como nos enseña la antropología.

LA PERSPECTIVA NARRATIVA PARA COMPRENDER EL ENVEJECIMIENTO PSICOLÓGICO ANTICIPADO

Para referirnos al envejecimiento encontramos diferentes teorías y enfoques de la temática, que arrojan conceptos válidos para su entendimiento: teoría de la actividad, teoría de la desvinculación, teoría del control personal y de la identidad, teoría de la selectividad socioemocional, la perspectiva psicoanalítica y la perspectiva narrativa, que focaliza sobre la noción de identidad.

Tomamos esta última porque nos permite analizar la identidad durante el proceso de envejecimiento, mediante estrategias de producción de subjetividad, donde la narración resulta fundamental como modo de escucha, construcción y reconstrucción de la historia personal. Por otra parte, es un recurso teórico que posibilita conceptualizar sobre la noción de envejecimiento psicológico a partir del acercamiento a la singularidad de cada persona, logrando con ello el registro de características e indicadores básicos. Esta perspectiva se basa en un conjunto de teorías, provenientes de la filosofía, de la psicología y de estudios literarios y lingüísticos que se apoyan en el paradigma narrativo.

Ricoeur (2005), autor de esta teoría, piensa al sujeto como alguien que lee su vida como si fuera otro, al mismo tiempo que la escribe, y en este movimiento de lectura y escritura se produce una transformación de la representación que tiene de sí. Pensar al sujeto como un lector de sí mismo, implica considerar la identidad narrativa como una interpretación. Este acto de lectura se apoya en los materiales aportados por las múltiples historias y relatos que ofrece nuestra cultura. Ricoeur va a intentar mostrar cómo el lenguaje, y en particular la narración, permiten pensar la permanencia en el tiempo característica de la identidad personal.

Para Iacub (2016) esta perspectiva contribuye por un lado a conocer y explicar los modos en los que un sujeto evalúa los cambios que producen discordancias en la identidad, y por el otro, las formas de elaboración narrativa que otorgan un sentido de coherencia y continuidad.

Esto constituye un movimiento psíquico que permite reconocer la contrariedad y a la vez promueve la concordancia.

La narración convoca al sujeto a historizar y esto ordena los acontecimientos vitales para conseguir un sentido. Por medio del relato, de una historia contada, se configura la identidad del sujeto a lo largo del tiempo. Es la narración la que media entre la permanencia y el cambio, rigiendo la disposición de los hechos y el reconocimiento de los cambios.

Es la identidad a través del relato, la que posibilita articular los sentidos promoviendo una continuidad del movimiento dinámico entre las concordancias y discordancias propias de la subjetividad; y es el enfoque narrativo de la identidad el que nos permite comprender los momentos de dispersión y de unión que atraviesa el sujeto respecto a los acontecimientos que vive y cómo asume los diferentes yo/sí mismos, logrando una con-vivencia de diferentes rasgos identitarios. En este sentido, se utiliza la noción de representación del sí mismo para referirse a los modos en que un sujeto se concibe, se ve y se comprende como tal, tanto por sí mismo como por el otro.

En esta línea de pensamiento lacub señala que

“el envejecimiento, por diversas razones que aluden a la noción de finitud, de pérdida de roles, de prejuicios sociales, de modificaciones a nivel de la imagen corporal y de cambios en el cuerpo pondrán a prueba los lazos narrativos y podrán requerir un significativo trabajo de configuración que facilite la integridad de la identidad personal”. (2016, p. 166)

El paradigma narrativo nos permite comprender la dinámica psicológica de las personas que se encuentran en situación de calle, centrando el foco sobre la incidencia de las fragilizaciones o los recursos que producen las dimensiones subjetivas y sociales en las que se encuentran.

Para referirnos al envejecimiento psicológico requerimos de teorizaciones que den cuenta de los cambios y de las pérdidas, como así también que pongan de manifiesto el potencial configurativo de las producciones de sentido, que se entrelazan entre el sujeto y los otros.

Articulando los aportes de Ricoeur y los planteos teóricos de Ricardo lacub (2016), consideramos que la identidad narrativa puede definirse en los siguientes aspectos y manifestaciones del yo:

- Crecimiento del yo existencial: visualización del sí mismo, en relación con la construcción subjetiva que se tiene del tiempo, de las experiencias y la imagen corporal.
- Yo físico: apunta a las manifestaciones corporales que el sujeto experimenta a lo largo de la vida, y que tiene relación con la edad cronológica. El cuerpo pasa por un proceso, donde al inicio experimenta potencialidades y al final empiezan aparecer restricciones de este.
- Yo temporal: se refiere que el sujeto es un ser gradual y temporal, que vive un presente, basado en un pasado y con proyección al futuro; es necesario e imprescindible que exista una coherencia entre estos tres tiempos porque permite armar un sentido de la vida.

- Yo laboral: el aspecto laboral es importante para la conformación de la identidad en la mayoría de las personas, permite al sujeto poder definir quién es en el campo social y resignificar sus relaciones. La representación de este rol no siempre es el mismo y no dura para toda la vida, sino que cada día se construye según los aspectos psicológicos, físicos y sociales que la persona experimenta.
- Yo psicológico: el sujeto desde que nace hasta que muere busca en su vida alcanzar una madurez emocional, desarrollo de la inteligencia, equilibrio en sus sentimientos, la capacidad de reflexionar y de analizar, para comprenderse a sí mismo y a los demás.

Desde otro punto de vida Montes de Oca retoma a Lacub y elabora una serie de dimensiones para comprender el proceso del envejecimiento en la posmodernidad, plantea que esta época "desestructura los aspectos esperables ligados a ella y crea nuevos modelos. Las edades de la sociedad posmoderna se diversifican, se multiplican y explotan, haciendo que sus definiciones y características no funcionen más por razones demográficas, económicas y culturales" (2013, p. 79). Algunas de estas dimensiones son el agotamiento psicológico donde aparece el declive de la libido y la retracción hacia el sí mismo, con el consecuente desinterés por el otro y reducción de las relaciones sociales, luego se manifiesta una transformación del sí mismo. También encontramos a la actividad como objetivo vital que implica el ideal de la autonomía y consumo.

Agrega, la misma autora, conceptos a tener en cuenta para delimitar el envejecimiento como "la regresión temporal, el agotamiento libidinal, el incremento del narcisismo y la pulsión de muerte" (2013, p. 83).

METODOLOGÍA

Se trata de una investigación de lógica cualitativa, donde se tomaron descripciones detalladas sobre sucesos y aspectos que se consideraron relevantes a los objetivos del estudio. De esta forma, centrados en una perspectiva interpretativa, nos basamos en la comprensión sobre los significados de las interacciones de las personas estudiadas. La investigación de tipo descriptivo buscó identificar la posible presencia del envejecimiento psicológico anticipado y señalar sus aspectos. Al recolectar datos sobre las historias de vida y experiencias de los participantes seleccionados, sobre todo en sus aspectos psicoevolutivos; para describirlas, analizarlas y comprenderlas, optamos por tomar el diseño narrativo de la investigación. En este caso el diseño se refiere a la historia de vida enfocada en aspectos psicoevolutivos de las personas con relación a la situación de calle.

Se trabajó con un total de 20 participantes de entre 20 a 55 años, que acudían a dos espacios que acogen a personas en situación de calle en la ciudad de Salta y pertenecen a la Fundación Manos Abiertas. Los residentes fueron varones que en su mayoría provenían de provincias y localidades alejadas a Salta, Capital (15 de los participantes

anteriormente residieron en La Rioja, Buenos Aires, Tucumán, Chaco y Catamarca; y 4 provenían de Tartagal, Salvador Mazza, San Ramón de la Nueva Orán); uno de ellos mantenía su residencia en la ciudad de Salta.

Desde la clasificación de clases sociales que toman Verde, Garnero, González Barrau y Martínez Eckhardt, A. (2015), con anterioridad a la situación de calle, los participantes ocupaban la clase baja superior y baja inferior. Se destacan como hechos desencadenantes para pasar al estado de situación de calle la muerte de un familiar cercano, hechos de violencia en la familia. Y presentan, además, consumos problemáticos de sustancias que se intensificaron a partir de la situación de exclusión social.

Por un lado, la Hospedería Señor y Virgen del Milagro da asilo a varones en situación de calle en el período nocturno y además asesora en posibilidades de tratamientos médicos, psicológicos, formación en oficios o trabajos de mano de obra, mientras que el Centro de día Cura Brochero opera desde la mañana al mediodía, brindando asistencia espiritual y servicio de comedor. Ambas instituciones destacan la dificultad que existe en el contexto de Salta respecto del elevado número de personas en situación de calle, y los problemas para sostener sus acciones ya que los usuarios asisten por períodos cortos y fluctuantes de tiempo.

Fue una muestra voluntaria con dos modalidades de intervención. Duró dos años desde el 2017 al 2018. En el primer año, se recolectaron informaciones de las vivencias de las personas en situación de calle mediante entrevistas semiestructuradas, las cuales centraban sus ejes en la vivencia personal de la exclusión social, motivos percibidos que desencadenan la situación de calle, vivencia en la institución que lo recibe y expectativas sobre el futuro. En el 2018, se llevaron a cabo intervenciones con la modalidad de taller –se hicieron tres- para el trabajo sobre la historización de la propia biografía, debido a que estos dos aspectos fueron observados como núcleos con necesidad de desarrollo.

RESULTADOS

De las diferentes dimensiones que propone Montes de Oca para entender al envejecimiento en la posmodernidad, en este estudio encontramos que parte de las ellas son descriptibles en las personas en situación de calle, quienes se encuentran en la adultez temprana y adultez media, según la clasificación de Papalia, Olds y Feldman (2010). En este sentido, las personas en situación de calle que participaron del estudio manifestaron agotamiento biopsicológico, desinterés por el otro, transformación del sí mismo y la actividad como objetivo vital, lo que se sintetiza en el siguiente cuadro:

Agotamiento psicológico	Deterioro físico, abatimiento, fatiga generalizada “andaba mal de higiene, desastroso y me estaba volviendo loco”.
-------------------------	--

Desinterés por el otro	<p>“de mi familia no espero ni me interesa nada”, “la verdad estoy bien así, no necesito más que a las personas de la institución”, “todo bien con mi familia, me hablo a veces con ellos, pero no es que me llame mucho la atención hablarlos”, “en la calle estoy mejor, tampoco es que necesito ayuda de los demás como todos piensan”, “no me gusta que me tengan lastima, si esto es lo que elegí”, “yo con una pieza soy feliz, me basta con eso, no pido mucho”, “no hablo, me gusta mirar y no hablar”, “yo sé quién es quién, yo les doy un trato amable pero no soy amigo de ellos [del resto de residentes en la Hospedería]”.</p>
Transformación del sí mismo	<p>“quiero sentirme bien, fuerte, seguir siendo el mismo y dejar el pasado”, “siento impotencia, desesperación, quiero volver a empezar de vuelta, hacer las cosas bien y se me hace difícil”, “[la situación de calle] me hace renegar tuve muchas oportunidades y las desperdiqué”, “uno piensa mucho, uno piensa que se está volviendo loco, que no sabe qué hacer y a veces quiere escapar”, “amanece y pienso cómo no hice esto o tal vez aquello y siento que no hago nada”, “enfrentarse a la vida solo de golpe asusta, da un poco de cagaso”.</p>
Actividad como objetivo vital	<p>“siendo indigente es no tener amplias posibilidades [laborales]”, “si tendría que buscar un trabajo haría esas cosas para que X [esposa] vuelva conmigo, sino no, porque no lo necesito, yo me arreglo con cualquier cosa”, “creo que soy un tipo que siempre tira pa’delante, jamás pienso en cómo estuve sino en cómo quiero estar”, como “yo me veo bien, ahora conseguí un trabajo al frente del hospital y la estoy remando”, “quiero algo propio, algo para mí, no sé si me veo trabajando dependiente de alguien, me gustaría tener mi propia carpintería”, “yo pienso que hay que estar bien económicamente para estar bien con otras cosas”, “yo sé que no trabajo porque todavía no me siento totalmente capacitado, pero a la vez sé la edad que tengo”, “me gusta la carpintería porque me da independencia, porque yo he visto que nadie te da trabajo, es mejor hacérselo uno mismo”, “no me gusta eso de hacer horarios [en el trabajo]”, “hay mucha picardía a la hora de pagar [de parte del empleador] uno tiene que hacerse el malo a la fuerza para que te paguen, por ejemplo ir con un cuchillo”.</p>

Las esferas del yo de Iacub (2016) consideramos pueden yuxtaponerse a las dimensiones del envejecimiento en la posmodernidad del siguiente modo:

Agotamiento psicológico	Yo psicológico
Desinterés por el otro	Yo psicológico
Transformación del sí mismo	Yo existencial y yo temporal
Actividad como objetivo vital	Yo laboral

El agotamiento biopsicológico es observable fenomenológicamente en el deterioro de sus cuerpos, el abatimiento y el tono de fatiga; que son disparados por el contexto de hostilidad ambiental en el que se desenvuelven. La subyacente disminución de la libido también explica el desinterés generalizado a realizar actividades que las instituciones proponen, como formaciones o trabajos, lo que favorece el retraimiento sobre el sí mismo. Esto habilita que exista un desinterés por el otro, en el cual con frecuencia ese otro ha sido rechazante, juzgador o no contenedor.

Dicho retraimiento se origina en referencia a los grupos primarios, como lo explican con sus palabras: “de mi familia no espero ni me interesa nada”, “la verdad estoy bien así, no necesito más que a las personas de la institución”, “todo bien con mi familia, me hablo a veces con ellos, pero no es que me llame mucho la atención hablarlos”, entre otras opiniones. En los grupos secundarios el desinterés por el otro se acentúa aún más; al respecto manifiestan vivencias como “en la calle estoy mejor, tampoco es que necesito ayuda de los demás como todos piensan”, conllevando a la reducción de las relaciones sociales y la pérdida de interés por ellas. Del mismo modo, expresan que “no me gusta que me tengan lástima, si esto es lo que elegí”, lo que evidencia un carácter de aislamiento de la esfera social donde ya no sucede una implicación con el otro.

En la transformación del sí mismo notamos que, respecto del yo existencial surgen la angustia y disconformidad con el presente, lo que dificulta la historización de la trayectoria vital con posibilidades de cambio. Sobre el yo temporal, se configura mediante la a-historización del pasado, y, con respecto al futuro, aparecen el desamparo, los proyectos no realistas o ausencia de ellos.

En el caso de dos personas, el orden temporal se afecta por aparentes trastornos psiquiátricos previos, dado que anteriormente estuvieron internados en el Hospital de Salud Mental Dr. Miguel Ragone y que al ser egresados quedaron en situación de calle por la ausencia de re-inserción social y familiar. Tal hecho es conocido a partir de los registros de ingreso a la hospedería. Además, se observó que en los talleres de intervención ambas personas presentaban dificultad para comprender y responder a consignas en los talleres, contradicciones e irracionalidad en el discurso.

En cuanto al yo laboral, este se encuentra desvalorizado como un posible efecto de una construcción de la identidad carente de valorización y acentuación sobre aspectos percibidos como negativos. En este sentido, la desprotección social de la situación de calle favorecería que las personas que emplean a quienes están en tal situación, desmerezcan su labor y tengan conductas opositoras a retribuirles justamente por el trabajo realizado, como lo dice un participante: “hay mucha picardía a

la hora de pagar [de parte del empleador] uno tiene que hacerse el malo a la fuerza para que te paguen, por ejemplo, ir con un cuchillo". En cierto modo, tal actitud de los empleadores llevó a la fundación a realizar una lista de aquellos a los cuales se debe evitar por sus antecedentes de incumplimiento con la retribución económica.

Por último, en el yo psicológico se rescata el reconocimiento de la necesidad de reparación sobre lo que se percibe como errado en la historia vital; no obstante, sobre ello operan mecanismos defensivos que no demuestran eficacia. Como expresa un participante ante la pregunta de sus proyectos a futuro: "quiero algo propio, algo para mí, no sé si me veo trabajando dependiente de alguien, me gustaría tener mi propia carpintería", que revela cierta desconexión con las posibilidades económicas actuales para realizar tal emprendimiento.

Finalmente, sobre la actividad como objetivo vital aparecen expresiones como "yo me veo bien, ahora conseguí un trabajo al frente del hospital y la estoy remando", que en cierto modo revela aspectos positivos y esperables, como lo es la promoción social mediante el trabajo. El conflicto aparece cuando los períodos de actividad se hacen fluctuantes por la constante reaparición del desinterés por el otro, que llevan a la continuación de la situación de calle ya que dejan sus actividades remuneradas.

Y, por otra parte, respecto de la actividad a futuro se manifiestan mecanismos como la omnipotencia, que lleva a construir proyectos de vida alejados de la realidad que luego desembocan en la frustración. Esto último podemos leerlo en la siguiente frase: "creo que soy un tipo que siempre tira pa'delante, jamás pienso en cómo estuve sino en cómo quiero estar", llevando a la no historización del pasado, a su negación como un modo de escape de la dolorosa realidad, que –reiterando– sería un mecanismo defensivo adecuado pero el problema se presenta al no ser efectivo en el contexto.

Más tarde, en la segunda parte del estudio, en la modalidad de intervención sobre la historización de la biografía se ejecutaron actividades para permitir narrar de forma articulada en el tiempo a la historia vital. Dicha actividad fue realizada en encuentros grupales orientados por la técnica narrativa para describir la historia en el pasado, presente y futuro, llevando a la discusión de posibles contradicciones, conexiones o posibilidades de cambio. Después se realizaron psicollages con la consigna de reescribir la propia biografía en base a alguna característica personal calificada como positiva, yendo en busca de los cambios de posiciones en la identidad narrativa, la apertura a posibilidades, cambios de percepción y la modificación de los marcos de referencia rigidizados.

CONCLUSIONES

El contexto socio-histórico actual expone diversas dificultades para el sostén de los lazos sociales, pues como sostiene Bauman (2015), los vínculos se pierden en la extrema fluidez, la familia no se construye como una institución de contención y el trabajo deja su rol de amparador social para volverse un medio hostil. Ante esto las personas en situación

de calle ven agravadas sus condiciones de vida, revelan vulnerabilidad, indefensión y dificultad para dar respuestas adaptativas y duraderas; llevando a que los procesos de historización del ciclo vital se vean afectados por las desconexiones en la organización del tiempo vital, el desinterés generalizado por lo social, el incremento del narcisismo como mecanismo defensivo y la repetición del ciclo de exclusión social.

Esta historización atraviesa lo que denominamos envejecimiento psicológico anticipado, en el sentido de que las personas en situación de calle que cronológicamente se clasifican como adultos tempranos o medios, llevan en sus cuerpos e historias, fenómenos de la adultez tardía. Los mismos respecto a la identidad narrativa, responden al agotamiento psicológico, la retracción hacia el sí mismo, el desinterés por el otro, la transformación del sí mismo y la actividad como objetivo vital (Montes de Oca, 2013). En consecuencia, según Iacub (2016), la construcción de las esferas del yo que se ven afectadas son: el yo existencial, temporal, laboral y psicológico. Por tanto, podemos hallar al fenómeno del envejecimiento psicológico anticipado en las personas en situación de calle.

Tal fenómeno se sostiene en las condiciones psicosociales de exclusión, que impiden que las personas puedan ejecutar sus proyectos laborales. Como revelan en las entrevistas el acceso a oportunidades laborales se ve sesgado por la representación negativa que se tiene de las personas en situación de calle, disparando un efecto de bucle que acentúa la exclusión, impacta en la identidad narrativa y sostiene una biografía trazada por la marginalidad. De allí surge la importancia del trabajo realizado en la segunda parte de la investigación sobre la historización de la biografía, el cual facilitó que las personas pudieran concebir la posibilidad de un cambio positivo en sus vidas.

En suma, Cañeta (2011) y Soto Gómez (2011), que apuntan al beneficio de las instituciones que acogen a personas en situación de calle, coinciden con las vivencias de los participantes del estudio, los que refieren que la satisfacción de sus necesidades nutricionales, de sitio adecuado para dormir y el establecimiento de normas favorecen el desarrollo del interés por el cambio y el construir relaciones afectivas. En palabras de un participante: "no puedo decirte que cambié totalmente al llegar acá, pero si hay algo que afirmo con la mano en el cora, [sic], y es que desde que estoy acá me muevo más, me piden que vaya a buscar trabajo, me dan los horarios para hacer tareas, que eso está bueno, porque me ayudan a volver a acercarme a los demás".

En el estudio de Di Iorio, et al. (2016) se comparten los factores asociados a la situación de calle sobre la violencia, separaciones, conflictos familiares, padecimientos mentales, consumos problemáticos y el estado de pobreza anterior. Se agregan en nuestro caso además la muerte de familiares cercanos, y se distingue, que, a diferencia del estudio citado, la marginalidad previa a la situación de calle no se presenta.

Las instituciones que participan del estudio ofrecen un acercamiento a la vida socializadora, colaborando para que las personas en situación de calle tomen en cuenta las necesidades de los demás y se permitan la convivencia. A veces, por períodos cortos de tiempo, menores a un año, logran reinsertarse y sensibilizarse para las demandas que les ofrece el medio laboral, construyendo así formas de consecución de sus metas.

Cabe señalar que las multiplicidades de obstáculos psicosociales construyen una tarea compleja la reinserción social de las personas en situación de calle, donde se hace recurrente que la inserción sea temporal y efímera. Como señala un participante "siento que no soy malo, me gustaría cambiar, ver que yo puedo hacer las cosas, sé que es difícil porque hasta ahora no he logrado nada productivo. Lograba solo cosas para una noche".

La frase de Theodore Roosevelt: "cuando estés en el extremo de la cuerda, ata un nudo y agárrate", ejemplifica vívidamente el acogimiento y la contención, que son pilares indispensables de la sociedad a partir de los cuales es posible construir una nueva vida.

DISCUSIÓN

Las teorías fundadas en el análisis de la injusticia social (Carballeda, 2008 y Arias Campos, 2007), argumentan que las condiciones de las personas en situación de calle son una expresión de la vulneración de los derechos, siendo el Estado el agente responsable de ello, dado su borramiento en funciones sociales esenciales.

Al respecto, observamos en la muestra investigada, que, si bien estos sujetos se hallan en un contexto socioeconómico caracterizado por la indigencia, se pone en evidencia un impulso subjetivo de enorme potencia que empuja a transcurrir en la calle. Más allá de las intervenciones de inclusión social que pudiesen ofrecerse, estos sujetos reparan aspectos internos con el sentimiento de pertenencia y de manejo de la calle, negando, directa o indirectamente a otras formas de vida. Nuevas investigaciones podrán abordar este campo que se abre con lo expresado aquí, a fin de profundizar las motivaciones subjetivas que subyacen a estas conductas.

SUGERENCIAS

Se sugieren políticas públicas que visibilicen este colectivo poblacional, reconociendo a la persona en situación de calle como un sujeto de derechos, a través de acciones dirigidas a un alojamiento habitacional y subjetivo, al acompañamiento psicológico y formativo, y a la capacitación en actividades y oficios para una inserción laboral.

Por otra parte, lograr mediante la difusión científica, la sensibilización sobre el tema en la comunidad, para poder batallar contra las representaciones sociales desfavorables hacia este colectivo, así como divulgación del trabajo que realiza la Fundación Manos Abiertas para que sea replicado por otras instituciones de la sociedad civil y el Estado pueda responder fehacientemente a ello. Como también fomentar la intervención de las ciencias humanas en este campo en la ciudad de Salta.

Finalmente, dada la población masculina que atienden las instituciones sobre las que se trabajaron en esta investigación, las cuales exceptúan la población femenina, se sugiere visualizar la necesidad de atender a las mujeres en situación de calle, generando los espacios que reúnan las condiciones adecuadas para las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias Campos, R. (2007). Aportes de una lectura en relación con la ética del cuidado y los derechos humanos para la intervención social en el siglo XXI. *Trabajo Social, 0(9)*. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8510/9154>
- Bachiller, S. (2010). Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico. *Revista de Servicios Sociales, (47)*, pp. 63-73. Extraído de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3262816>
- Bauman, Z., (2015), *Modernidad líquida*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Cañete, Luciana (2011). Chicos en situación de calle. Aprendiendo de su realidad. Concepciones, representaciones, prácticas y participación social. Reflexiones en terapia ocupacional. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII Jornadas de Investigación, Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Congreso llevado a cabo en Buenos Aires por Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Extraído de <https://www.aacademica.org/000-052/907>
- Carballeda, A. (2008), *Los cuerpos fragmentados en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Buenos Aires: Paidós.
- Collado, J., (2014), *Estado del desarrollo humano y social en el Gran Salta: región del noroeste argentino*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad Católica Argentina
- Cortés, F. (2002), Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso. *Papeles de población, 8(31)*, 9-24. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252002000100002&lng=es&tlng=es.
- Duschatzky, S. (2009), *Chicos en banda los declives de la subjetividad en el declive de las instituciones*, Buenos Aires - Barcelona: Paidós
- Iacub, R., (2016), *Identidad y envejecimiento*, Buenos Aires: Paidós
- Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. Ministerio de Salud de la Nación, Buenos Aires, 2 de diciembre de 2010.
- Ministerio de Desarrollo Social, (2017), *Caracterización cualitativa de personas en situación de calle*, Chile: Datavoz
- Montes de Oca, V., (2013), *Envejecimiento en América Latina y el Caribe: enfoques en investigación y docencia de la Red Latinoamericana de Investigación en Envejecimiento*, México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM
- Osorio, P. (2006), Abordaje antropológico del envejecimiento y el alargamiento de la vida, *Papeles del CEIC, 22*, Universidad del País Vasco. Recuperado de http://uom.uib.cat/digitalAssets/309/309386_cecilia.pdf
- Papalia, D., Olds, S. y Feldman, R., (2010), *Desarrollo humano*, México: McGraw Hill
- Ricoeur, P., (2005), *Palabra de liberación*, México: Facultad de filosofía y letras, UNAM

- San Román, T. (1986), Comentarios sobre un proyecto de investigación socioantropológica de la marginación social, *Perspectiva Social*, 22, pp. 141-151. Barcelona: Fundación la Caixa.
- Satorres Pons, E. (2013), *Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y la satisfacción vital* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, España
- Soto Gómez, Y. (2011). *Razones de adultos habitantes de calle para preferir o rechazar el apoyo social brindado por el programa habitante de calle y en riesgo de calle de la ciudad de Pereira administrado por la Fundación Nuevos Caminos en el año 2011* (tesis de licenciatura). Universidad Católica de Pedreira, Colombia. Extraído de <http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10785/524/completo.pdf?sequence=1>
- Undurraga, C., (2011), *Psicología del adulto, de la conquista del mundo a la conquista de sí mismo*, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile
- Verde, M., Garnero, F., González Barrau, L., Martínez Eckhardt, A. (2015), *Transformaciones psicosociales en la ciudad de Salta*. Universidad Católica de Salta. Facultad de Artes y Ciencias: Salta.